

San Juan 27, de En.º de 1823,

Sr. D. Juan Facundo



Amigo de todo mi aprecio. Mi viaje para Mendoza lo verificaré con concepto a estar allí precisamente el día dos, a terminar los pagos de los pastos en virtud de lo q.º Vmd me tiene ordenado.

Por lo q.º hace a lo q.º me ha entregado D. José Rivera es del modo siguiente: noventa y tres Caberas de ganado; setenta y seis cueros, y un laro en que dice ha invertido un cuero, q.º hacen la cuenta de setenta y siete, entre estos viene uno sin garras. Los cueros me han dado algun trabajo para ponerlos en el orden que deben estar pues ninguno estaba doblado, y algunos estropeados. En gratia me han entregado seis arrobas quince libras de ~~per~~elidas y una

arroba cuatro libras enrama. En plata seis
cientos noventa y siete pesos, incluidos los cin-
cuenta q.^e me habia dado y abise a vmd en los La-
nos. Entre estos hay doscientos treinta y dos pesos
en moneda q. aqui ya no corre, de diferentes
Cuños; pero no hay cuidado por q. ahora con
mi ida a Mendoza entraran en el pago que
hay que hacer a esos Señores.

Las noventa y tres Caberas, las
he encontrado en malos pastos y ex ahi a venido
su demerito, y he tenido q.^e tomar un potrero para
su reposicion y asi ya van volviendo al Estado
en que vivieron. El ganado se habia puesto en
teaming tan decadente, q.^e la primera q.^e maté
hube la prolixidad de pensarla y no dio mas q.
arroba y nueve libras, entre grana, y Cebo, pero
en el dia p.^o lo q.^e digo ^{arriba} a vmd, con lo q. se va haban-
sado, y aunque no puedo decirle a punto fijo su
mejora, por q. ocurre n. con tan crecido nume-

no los compradores, q.^{de} las manos la arrebatan
en el por menor de libras q.^{de} la arroba sale a do-
ce reales. En las primeras que mate su peso unas
con otras no paraba a veinte arrobas, y ahora unas
con otras llegan hasta veinte y una arrobas, lo que
me hace ver claram.^{te} su aumento por la mudanza
de pobrero. He tomado en arriendo a tres reales por
dia la matanza en Bustos, desde el veinte y tres de
Enero del presente año. Los vendedores de Carne son
tres, uno en la plaza q.^{de} gana un peso por cada res,
otro en la matanza q.^{de} gana seis ~~reales~~ por idem,
y otro en mi Carreta q.^{de} hasta ahora no se lo que
gana, por que es mi Peon Lorenzo. El orden que
ha habido hasta el dia de reses vendidas, es de tres
a cuatro diarias. Los peones, p.^a la degollacion es-
tacamiento, acarreo de carnes, y demas operacio-
nes concernientes a esta obra son seis; En esta
forma, los acarreadores, tres pesos al Mer cada
uno; Los dos q.^{de} deguellos por esta sola circum-
stancia sin embargo q.^{de} intervienen en el trabajo

de las operacion conexas al asunto dos —
reales por dia, y los otros dos á seis pesos por mes.
Te prevengo q. he comprado 4^{as} Novillas á 11^{rs} p. con el
objeto de ganar, y por q. no conviene asi por q. hay
muchos q. estan con las orejas paradas, y para que
deratinen mas en sus cavilaciones, p. q. piensan q.
es de Mendoza este ganado; p. este mismo objeto á vol-
verlo loco, necesito q. p. Mediador al mio entrante,
me mandes veinte caberas al mejor q. tengas p.
pegarlos mas á mi gusto, y á la sombra de esto ha-
cer lo q. intento. Ya me entiendes. La romana q.
mandastes hacer en Mendoza y la trae Cipriano
la voi á tomar, p. q. la q. no sirve g. una medio
por dia.

No te descuides con los de la Piedad no sea q.
te sorprendan, pero obra bien como hasta aqui y no
temas q. Dios es Dios.

Ya Dios amigo hasta mi vuelta á Men-
dosa. Recibi expresiones de toda mi cara y de D.
Rafael, y el corazon es tu invariable.

Jose Maria Suero